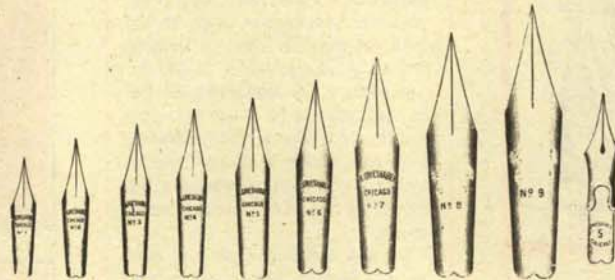
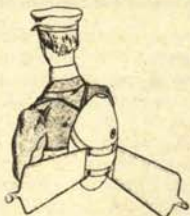




SE AMPLIAN LAS POSIBILIDADES DE EXPRESION DE LOS ESCRITORES Y PENSANTES EN GENERAL



A partir de muy próximamente usted podrá escribir como quiera utilizando libremente la amplia gama de plumillas que el comercio pronto pondrá a precios tolerables al alcance de su mano. Las mentes creadoras una vez más están de enhorabuena.



SI EL QUIJOTE
LO HUBIERA ESCRITO...

GARCIA MARQUEZ

Aunque Alonso había nacido en el pueblo, tampoco recordaba su nombre.

En los tiempos de la sequía, los aldeanos se lo repetían unos a otros, como presintiendo lo

que iba a ocurrir. Cuando los caballos muertos de sed tuvieron que ser apilados en la plaza e incinerados, ya nadie fue capaz de repetirlo. Alonso mientras miraba fijamente a las llamas, puso, una mano sobre el hombro de Sancho y dijo con voz grave: «Sancho amigo, hoy es el día que comienza nuestra historia».

A partir de aquel día, leyó todos los libros de caballería que encontró y los que pudo encargar a los cómicos que venían por la primavera a representar comedias en la plaza donde habían quemado los caballos.

Sancho, que de no ser por la enorme panza que debía llevar sobre un carrito para que no le arrastrara por los suelos, habría sido perfectamente normal, asistió con resignación y casi con alegría a la transformación de su amo, pues los chiquillos del pueblo encantados de la novedad lo rechazaron pronto como blanco de sus burlas, y era a Don Quijote (que así empezaron a llamarlo) y no a Sancho a quien tiraban las piedras.

Don Quijote se pasaba todo el día leyendo aquellos libros, y por las noches, para no quedarse dormido, se subía en el

poste que él mismo instaló, cuando quiso establecer un sistema de comunicaciones con los otros pueblos de la llanura por medio de antorchas, de tal forma que al entrarle sueño, se caía y así se despertaba.

El barbero, conmovido por el estado en que se encontraba, pues había llegado a una delgadez tal, que los días de viento tenía que amarrarse al poste, terminó por ayudarlo y hasta le proporcionó una bacia vieja que tenía para que se hiciera un yelmo.

Y así todo.

THE SERRY'S BOY